

VEU D'ARTESA

Artesa de Lleida

EL CATALA ES IDIOMA O DIALECTE ?

Quantes vegades ha sortit a la conversa el si el català és un idioma o un dialecte ? Quantas vegades la cosa no ha quedat clara perquè uns diuen que sí i els altres que no ?

Infinitat de vegades ! Ara bé, la cosa que ha motivat tantes discussions és ben fàcil d'aclarir, n'hi ha prou en preguntar-nos el que és un dialecte i el que es un idioma comparant el resultat d'un i altre amb el català i sabrem el que voliem saber.

Acabà de consultar el diccionari els mots: Dialecte i Idioma, hi llegeixo aixó :

DIALECTE m. Parlar caracteritzat per un conjunt de particularitats locals. IDIOMA m. Llenguatge propi d'una nació o d'una contrada.

Dedum de la resposta del diccionari que el dialecte forma part del idioms, caracteritzat, però, per una manera especial de pronunciar els mots i d'alguns mots d'una forma pròpia.

Així, dins de l'idioma castellà, són dialectes l'andalús, l'aragonés, l'asturienc, perquè tenen una maneres pecaliars de pronunciar la llengua castellana.

Aclarit ja el que és un dialecte i comparant-lo amb el català, hem d'afirmar categoricament que la nostra llengua es un idioma. Perqué de quina altra llengua fora dialecte ? Tan diferent del castellà i molt m's del francès ? No hi fonguem més voltes, el català només fora dialecte si sá ssemblés tant a una llengua com l'aragonés al castellà i sabem que no és així.

Idioma es el llenguatge propi d'una nació o d'una contrada. El català és només i ben bé nostre.

La primera noticia - ho diem com a curiositat - que tenim del català van ésser unes anotacions ftes per un sacerdot, a un llibre de sermons trobat a Organyá. Daten de fa vora vuitcents- anys.

EL NITRÓGENO ATMOSFÉRICO por José Carrera

Las investigaciones y estudios de los científicos, han puesto de manifiesto que la atmósfera es un gran depósito inagotable de nitrógeno.

Desde hace muchos años no solo las plantas se favorecen de este nitrógeno, sino que también el hombre saca su provecho, pues ha inventado la manera de industrializarlo, como tenemos el nitrato de cal.

Hay ciertas clases de plantas que mientras se desarrollan en la tierra, absorben del aire grandes cantidades de nitrógeno, fijándolo en el suelo. Estas plantas son las leguminosas, alfalfa, habas, besas etc. Como fácilmente puede comprenderse, este gran depósito como hemos dicho antes, es inagotable, puede explotarse ilimitadamente sin correr el menor riesgo de mermarlo lo más mínimo.

En aquellas tierras que desde hace muchos años vienen cultivándose leguminosas, la obtención del nitrógeno es más fácil; por la gran cantidad de bacterias que se han ido acumulando en el terreno. La planta utiliza la bacteria como medio esencial para fijar el nitrógeno del aire en el suelo y raíces de los vegetales.

El problema se plantea en aquellas tierras en que nunca se ha cultivado leguminosas, debido a la carencia de bacterias.

En la tierra habitan millones de seres invisibles y con capacidad suficiente para fijar el nitrógeno atmosférico por sí mismas. Para que se desarrollen estos seres se necesita materia orgánica, que la pueden dar el enterrar los residuos de las cosechas o las mismas leguminosas.

El cultivo en alternativa de leguminosas resulta el más adecuado para explotar la ya mencionada fuente de nitrógeno atmosférico que además de proporcionar el nitrógeno indispensable para el siguiente cultivo, aporta una gran cantidad de materia orgánica en tan buenas condiciones que puede sustituir al estiércol.

Conviene por tanto implantar algunos cultivos de leguminosas en todos los terrenos en que nunca han sido sembradas.

También se tiene que recordar que el cultivo sucesivo de leguminosas podría ser perjudicial ya que favorecería el desarrollo de ciertos parásitos que al atacar las bacterias nitrificas terminarían con su destrucción.

Es decir que lo que interesa es variar el cultivo con los cereales puesto que las leguminosas almacenan el nitrógeno en el suelo y los otros se lo comen.

También el nitrógeno de la atmósfera llega al suelo por otro procedimiento natural que es con la lluvia principalmente si es de tormentas.

Claro que esto tiene la particularidad de que el suelo se aprovecha del nitrógeno arrastrado por la lluvia, cuando el agua es absorbida totalmente por el terreno; si por exceso de pendiente el agua corre rápidamente por encima del suelo, este se aprovecha muy escasamente.

Debido a dichas circunstancias es necesario y rentable el retener el agua de lluvia en los terrenos agrícolas, ya que la cantidad de nitrógeno aportado por este sistema sale a un promedio de 15 a 20 kgs. de unidades por hectárea, que equivalen a 90 - 120 kgs. de nitrato de sosa.

Está comprobado que en cualquier país, que la práctica alternativa de cultivos permite aumentar en una forma sumamente económica la productividad del suelo.

Entre todas las cosas de las que sacamos algo útil, la mejor es la agricultura la más abundante, la más dulce y la más digna de un hombre noble.-